

PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA

Servicio de Noticias de Medicina Ortomolecular, 4 de octubre de 2006

LAS VITAMINAS COMBATIRAN LA ESCLEROSIS MÚLTIPLE

(OMNS) Una nueva investigación confirma que la niacinamida, también conocida como vitamina B-3, es la clave para el tratamiento exitoso de la esclerosis múltiple y otras enfermedades nerviosas. [1] La niacinamida, dicen los investigadores de la Escuela de Medicina de Harvard, "previene profundamente la degeneración de los axones desmielinizados y mejora los déficits conductuales".

Esta es una muy buena noticia, pero no es nada nuevo. Hace más de 60 años, el médico canadiense HT Mount comenzó a tratar a pacientes con esclerosis múltiple con B-1 (tiamina) intravenosa más extracto de hígado intramuscular, que proporciona otras vitaminas B. Siguió el progreso de estos pacientes hasta por 27 años. Los resultados fueron excelentes y se describieron en un artículo publicado en el Canadian Medical Association Journal en 1973. [2]

Mount no estaba solo. Hace cuarenta años, Frederick Robert Klenner, MD, de Carolina del Norte, estaba usando vitaminas B-3 y B-1, junto con el resto de las vitaminas del complejo B, vitaminas C y E, y otros nutrientes, incluidos magnesio, calcio y zinc para detener y revertir la esclerosis múltiple. [3,4] El programa de tratamiento completo de Klenner se publicó originalmente como "Tratamiento nutricional de la esclerosis múltiple", Cancer Control Journal 2: 3, p. 16-20. Su protocolo detallado de megavitaminas ahora está publicado para que todas las personas interesadas lo lean en http://www.tldp.com/issue/11_00/klenner.htm

Drs. Mount y Klenner fueron persuadidos por sus observaciones clínicas de que la esclerosis múltiple, la miastenia gravis y muchos otros trastornos neurológicos se debían principalmente a que las células nerviosas carecían de nutrientes. Cada médico probó esta teoría dando a sus pacientes grandes cantidades ortomoleculares de nutrientes. Las curaciones exitosas de Mount y Klenner durante décadas de práctica médica demostraron que su teoría era correcta. Las vitaminas del complejo B, incluidas la tiamina y la niacinamida, son absolutamente vitales para la salud de las células nerviosas. Donde ya existe patología, se necesitan cantidades inusualmente grandes de vitaminas para reparar las células nerviosas dañadas.

La terapia nutricional es económica, eficaz y, lo que es más importante, segura. Ni siquiera hay una muerte al año por las vitaminas. [5]

La suplementación con vitaminas no es el problema. La desnutrición es el problema. Las vitaminas son la solución.

El restablecimiento de la salud debe realizarse nutricionalmente, no farmacológicamente. Todas las células de todas las personas están hechas exclusivamente de lo que bebemos y comemos. Ninguna célula está hecha de drogas.

Referencias:

- [1] Kaneko S, Wang J, Kaneko M, Yiu G, Hurrell JM, Chitnis T, Khoury SJ, He Z. Protección de la degeneración axonal mediante el aumento de los niveles de dinucleótidos de nicotinamida y adenina en modelos experimentales de encefalomiелitis autoinmune. J Neurosci. 20 de septiembre de 2006; 26 (38): 9794-804. <http://www.jneurosci.org/content/26/38/9794.long>
- [2] Monte HT. Esclerosis múltiple y otras enfermedades desmielinizantes. Can Med Assoc J. 2 de junio de 1973; 108 (11): 1356-1358.
- [3] Frederick R. Klenner. "Respuesta de la patología de los nervios periféricos y centrales a las megadosis del complejo de vitamina B y otros metabolitos", Journal of Applied Nutrition, 1973, http://www.tldp.com/issue/11_00/klenner.htm
- [4] La "Guía clínica para el uso de la vitamina C" del Dr. Klenner (que analiza la terapia ortomolecular con todas las vitaminas, no solo la vitamina C) se encuentra ahora en su totalidad en http://www.seanet.com/~alexs/ascorbate/198x/smith-lh-Clinical_guide_1988.htm Incluye un protocolo de esclerosis múltiple, que ocupa unas cinco páginas. Véase también: <http://www.doctoryourself.com/klennerpaper.html>
- [5] Watson WA y col. Informe anual de 2003 del Sistema de Vigilancia de Exposición a Tóxicos de la Asociación Estadounidense de Centros de Control de Envenenamientos. Am J Emerg Med. Septiembre de 2004; 22 (5): 335-404. <http://www.aapcc.org/annual-reports/>